

A.M.A.

ARTE, MEDITACIÓN Y AUTOCONOCIMIENTO

El Arte es la expresión de la Creatividad, y se manifiesta de manera distinta y única según quién la expresa, y según la capacidad interpretativa propia de la persona.

La Meditación, más allá de ser una práctica, es un estado de conciencia: pasa a través de las prácticas, se forma y crece en el silencio, el relajamiento y la concentración pero no depende de ellos, porque no depende del tiempo. El silencio, el relajamiento y la concentración son el ambiente ideal para que se pueda manifestar la Realidad más profunda de nuestro ser; el Origen mismo de nuestra existencia.

El Auto-conocimiento profundo es el trabajo más importante que podemos realizar en este mundo; es decir, la solución al enigma de la vida.

Lo que caracteriza estos tres temas y los engloba en una única experiencia, es la escucha; lo que hace falta entonces al practicante, es elevar la propia capacidad de escuchar. Para elevar la capacidad de escuchar hay que elevar el nivel de conciencia; eso requiere, sobre todo, un cambio de actitud profunda.

El iniciado, es decir, el practicante que se deja guiar en la búsqueda, debe tener en cuenta que el arte, la meditación y el auto-conocimiento son tres aspectos que forman parte de un único recorrido. Tres realidades que se integran y se completan recíprocamente, valorizando, de maneras distintas, las características y las capacidades del individuo, ya sea en el sentido profundo o en su expresión artística.

La expresión artística será entonces la consecuencia y la manifestación de Aquél que habrá encontrado en sí mismo; más allá de sus sentidos, de su mente y de la “idea” que tiene de sí mismo. El Arte será entonces el lugar de la búsqueda y al mismo tiempo del descubrimiento. A través de ello, expresará lo que encontrará y tendrá la posibilidad de conocerse en sus aspectos más profundos.

Empezará a conocer el Misterio que lleva dentro; el Tesoro escondido en su Corazón.

Sin duda la Meditación y el Autoconocimiento pueden ser desvinculados del Arte, como normalmente ocurre en muchas escuelas de meditación y de arte, donde una no considera el arte y la otra no considera la meditación, pero unidas pueden completar aquellos aspectos que ayudan el interesado en desarrollar sus capacidades interpretativas y expresivas.

La Experiencia profunda requiere prácticas y ejercicios específicos, pero sobre todo un interés verdadero y una constancia en el tiempo, es decir, una justa actitud.

En el sentido espiritual, lo que distingue el conocimiento del estudio es la experiencia. Sólo la Experiencia profunda puede dar el Conocimiento, mientras que el estudio será el estímulo a la búsqueda y al mismo tiempo el lugar donde comprobar y averiguar la misma Experiencia.

Ninguna escritura espiritual puede otorgar por sí misma el Conocimiento, porque el Conocimiento se transmite por el Espíritu, a través del alma, y no por la mente; el intelecto participa de esta Gloria y la mente, que le sirve, cuando es verdadera-mente sometida, es la pantalla donde el intelecto proyecta sus impresiones, las analiza y racionaliza.

La Experiencia profunda entonces no es algo mental, ni mágico, ni aún menos artificioso, porque no puede venir por el exterior ni producirse por efecto de la voluntad individual.

Nada de lo que pertenece a los sentidos y al mundo exterior puede otorgar esta Experiencia, sencillamente porque no depende de ellos.

La Experiencia profunda depende sólo del nivel de conciencia, elevado por la acción del Espíritu.

Cuando el iniciado participa de ello su percepción de la vida, su interpretación y su consecuente expresión artística cambiarán radicalmente; su punto de vista ya no es suyo, en el sentido estricto, porque participa de su Origen.

Será esta misma Participación a sacarlo de los límites de su mente; límites que no le dejaban ver más allá de sí mismo y de su “pequeño mundo antiguo”.

Entonces comprenderá que, todo este trayecto, habrá sido como cruzar una frontera interior, entre lo que pensaba de ser y lo que verdaderamente Es.

Comprenderá que la capacidad creativa que lleva dentro es un tesoro bien escondido y que sólo la humildad, la determinación y la constancia le pueden ayudar a encontrar. Es en la Luz donde descubrirá que la Creatividad es sólo una parte de este inmenso Tesoro que lleva escondido en sí mismo.

Descubrirá que la Creatividad es parte de una Potencia profunda, que ha creado y crea todo lo que existe; la misma Potencia que le dona su capacidad creativa. En la Realidad empezará a ver todo lo que le rodea como una estupenda Obra de Arte, a la cual el ser humano es llamado a Participar; porque sencillamente es expresión y Manifestación de Aquél que le espera.

Tel. 977 055 041 – móvil 639 534 482
www.aratistudio.com info@aratistudio.com

